

tecimiento de honda repercusión en la sociedad emisora, y cuya presencia es un elemento inexcusable en la comprensión de la evolución histórica social, económica e incluso política de la Galicia contemporánea. «Os americanos», concluye, «non foron, en absoluto, os únicos introdutores de novas ideas na sociedade galega no período aquí considerado. Tampouco non cabe atribuírlles a difusión de todas as melloiras materiais, nin sobredimensionar o seu rol como axentes inductores do artellamento da sociedade civil. Pero foron, en ausencia de grandes centros urbanos cunha influencia que rebordase o seu *hinterland* máis inmediato, quizais o máis importante deles, moi especialmente nas zonas rurais do país. O que non é pouco» [p. 376] Ni es menor, creemos, el avance que pueden lograr los estudios migratorios en otras regiones españolas, siguiendo la senda tan bien esbozada por Núñez Seixas.

Óscar Álvarez Gila

IMIZCOZ, J.M. y MANZANOS, P., *Historia de Vitoria*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1997, 204 pp.

Estamos ante un libro de historia local de gran interés y que, pese a su carácter de divulgación en el que insisten los autores, refleja, sin duda, la excelente trayectoria investigadora de J.M. Imizcoz y P. Manzanos. Nunca es fácil la labor de síntesis, pero tiene un mérito añadido cuando, como sucede en este caso, sus autores han sabido condensar en un breve y accesible volumen los resultados de años de trabajo dedicados a una ardua investigación historiográfica.

Tras una acertada introducción en la que se nos acerca de modo muy sugestivo a los grandes trazos de la evolución urbanística de Vitoria, el libro se estructura en dos partes que se atienen a un criterio cronológico: mientras la primera está dedicada a los tiempos medievales y modernos, la segunda versa acerca del periodo contemporáneo. Ciertamente, es discutible que se traten de forma conjunta los periodos medieval y moderno, aunque los autores son, por su especialización académica, mucho más competentes para opinar sobre ello que quién escribe esta reseña. Además, no deja de tener su lógica que sea tratado de forma global el periodo preindustrial si nos atenemos al marco feudal de producción y al carácter estamental de la sociedad. Pero, probablemente, han pesado en esta opción más las razones de pragmatismo

editorial —esto es, sintetizar lo más posible un amplio periodo en el menor número de páginas— que las estrictamente historiográficas.

Dicho esto, habrá que señalar el notable nivel que presentan los tres capítulos en que se estudia la Vitoria medieval y moderna. Son páginas donde se advierte el gran conocimiento que tienen los autores sobre la historia de la ciudad en esas épocas y donde se nota que, además de la consulta bibliográfica, se han basado en investigaciones propias, ya inéditas, ya publicadas. Me parece que tiene un especial interés el capítulo dedicado a la historia política municipal de ese periodo pre-contemporáneo, dado que se ahorran detallismos y se exponen procesos muy complejos con notable claridad y capacidad de síntesis, aunque no puede ocultarse que todo ello se limita a la época medieval, de modo que sorprende que tres siglos —los que van del XVI al XVIII— de la política municipal sean despachados en dos párrafos. Es evidente que esto es fruto de una opción de los autores ante el reducido número de páginas con que contaban para escribir su libro, pero hubiera convenido una explicación *ad hoc* que hiciera más plausible al lector este esfuerzo de extrema síntesis.

Los autores dedican más espacio a otros dos capítulos sobre la época preindustrial, versando uno de ellos sobre la estructura social y el otro sobre la vida cotidiana. Está claro que tras ello hay también una praxis historiográfica que ha pretendido ser equilibrada y combinar una historia estructural clásica de los grupos sociales con otra a la que, por comodidad no precisamente rigurosa, llamaremos «postmoderna» y que estudia las redes sociales, la sociabilidad, los comportamientos... «lo cultural». en suma. Sin duda, aquí está el núcleo más interesante del libro y ello porque, en gran parte, responde a investigación de primera mano de los autores. Creo, además, que los lectores apreciarán el interés de estas inteligentes páginas que abordan de forma sugestiva cuestiones que aún están en fase de investigación.

La segunda parte del libro está dedicada a la historia contemporánea de la ciudad. Hay que agradecer a los autores el esfuerzo que han hecho en tratar un tema que cae fuera de su área de conocimiento, lo que siempre resulta difícil dada la extrema especialización de la historiografía académica en que estamos inmersos. Hay que resaltar que el nivel de estas páginas es muy correcto y que han sabido aprovechar bien las investigaciones de los contemporaneístas alaveses. Quizás, el mayor reparo que se podría poner a estas páginas sería el referente al capítulo sobre la historia política municipal que va desde 1800 hasta la actualidad y ello en la medida en que se ha hecho un resumen donde tiene demasiado peso la evolución general española frente a lo sucedido en

el ámbito estrictamente local. Más interesante resulta el capítulo sobre la evolución social de la ciudad en los siglos XIX y XX, donde se ha optado por un enfoque de larga duración que no deja de tener sentido en una ciudad como Vitoria en la que las grandes transformaciones sociales y económicas que conocemos habitualmente como modernización se producen en la segunda mitad de nuestro siglo.

Para concluir, no cabe sino elogiar el esfuerzo de síntesis hecho por los autores que han resuelto muy bien una tarea nada fácil, como es la de divulgar la compleja trayectoria de una ciudad en apenas dos centenares de páginas, no desdeñando nunca el rigor histórico y la claridad expositiva.

*Juan Gracia Cárcamo*

CARBONELL, M., *Sobrevivire a Barcelona. Dones, pobresa i assistència al segle XVIII*, Eumo Editorial, Barcelona, 1997, 207 pp.

Este libro innovador supone, sin duda, un hito en la historiografía de la pobreza en España, de manera que se podría decir que inaugura una «tercera generación» en esa corriente historiográfica, si consideramos como la primera generación a la tradicional historia institucional y la segunda generación a la que protagonizó una profunda renovación historiográfica que tuvo lugar en los años 80 con trabajos como los de C. López Alonso, E. Maza, P. Carasa, P. Trinidad Fernández, J. Serna, etc... El mérito más relevante de esta investigación procede de que se realiza en ella un excelente análisis de la pobreza basado fundamentalmente en su relación con los mercados laborales. Esta articulación entre pobreza y mercado laboral parece muy lógica, pero el que la historiografía de la pobreza en España se haya mantenido persistentemente al margen de la historia económica —al contrario de lo que sucede en la trayectoria académica de la autora— explica que este tipo de enfoques no haya sido lamentablemente nada frecuentado en nuestro país. Ahora bien, si se tiene en cuenta que ese estudio procede de un análisis empírico realizado sobre la documentación de un hospicio —la Casa de Misericordia de Barcelona— el mérito es aún mucho mayor. Se convierte en un trabajo casi prometeico, al considerar que la documentación empleada parecía abocar inevitablemente a un trabajo de historia social de la marginación, cuando no, en el peor de los casos, a una